

Esc. Secundaria Of. 0497

“Gral. Emiliano Zapata”

Turno vespertino

La distancia en nuestra educación

Sergio Morales Garibay

Introducción

La pandemia ha cambiado no sólo nuestra rutina, también nuestras vidas, y en el ámbito educativo es todo un reto ya que tenemos en nuestras manos a los niños y jóvenes de nuestro país, quienes están en su proceso de maduración física, psicológica y cognitiva y éste cambio tan radical viene a romper las estructuras que se estaban formando y cortan el proceso natural de desarrollo, lo que nos lleva a reconocer que habrá que enfrentar alteraciones en las emociones de los niños y jóvenes; como retos en el uso de herramientas tecnológicas, la nueva forma de relacionarnos, lograr el contacto y reactivar las actividades educativas con el cien por ciento de la matrícula. Así mismo, crear estrategias de trabajo y evaluación a distancia.

El objetivo de este trabajo no es resolver las problemáticas anteriores, se trata de hacerlas visibles y entenderlas, para que así podamos buscar formas o métodos para su abordaje al regresar a actividades ya sean presenciales o en línea.

La distancia en nuestra educación

Sergio Morales Garibay

La situación derivada por el coronavirus es similar a la vivida antes con la influenza H1N1, cuando nuestros alumnos eran muy pequeños todavía, sólo que ahora ha sido más prolongada y con mayores consecuencias principalmente en vidas, además de pérdida de empleos, empresas, temor a ir a un hospital y el confinamiento por ya cuatro meses donde los niños y jóvenes se resienten emocionalmente, necesitan la convivencia e ir a la escuela, es decir, volver a su rutina.

Parar de una forma radical no es sencillo, especialmente para los adolescentes quienes ya están en procesos complejos con la gestión de sus emociones.

Por lo anterior me pregunto ¿A qué nos vamos a enfrentar en el regreso a las aulas? ¿Qué está pasando en el ámbito educativo y emocional, en lo familiar y personal de cada uno de nuestros chicos? Y también ¿Por qué no decirlo, en nosotros como maestros?

Todos estamos en una situación en la que vemos las cosas de acuerdo a lo que estamos viviendo, si hay enfermos cercanos o alguna muerte seguramente podemos llegar a sentir cierto nivel de temor activando el miedo, pero cada uno lo afrontará para seguir adelante desde su propia fortaleza emocional esperando que pronto todos estemos en lo que se ha venido llamando la nueva normalidad, el Doctor Israel Castillo nos menciona claramente que la manera de afrontar la COVID-19 tiene muchos factores que vienen de sus estructuras familiares y sociales anteriores a la pandemia, hay patrones de estrés que desarrollan tolerancia y resiliencia, y otros que predisponen y vulneran el estado emocional y psicológico de un porcentaje muy elevado, estudios muestran que en América latina el porcentaje de vulnerabilidad de estudiantes es del 35% anterior a la pandemia y se estima que posterior a este periodo de aislamiento será de 65%.

Superar este momento se logrará de mejor manera manteniéndonos en casa porque cuando estamos seguros en un espacio que conocemos eso nos da tranquilidad y seguridad. Además debemos implementar con nuestras familias y nuestros alumnos en su casa, actividades como dedicar tiempo de calidad familiar, hacer ejercicios de relajación, probar la meditación, dedicarse tiempo de manera individual, aprovechar el trabajo en casa para hobbies, organizar tiempos para lista de tareas, leer un buen libro, aprender una nueva habilidad, ser creativos, algún proyecto de manualidad, etc. Los hábitos ayudarán a fortalecer o crear un ambiente controlado y mitigar el estrés que sentimos, debemos prepararnos porque todos sabemos que si no estamos bien emocionalmente, no podremos guiar y ayudar a nuestros alumnos, mucho menos a quienes vienen de un ambiente familiar impredecible y con violencia.

No debe malentenderse el sentido de ayuda, es decir, nosotros debemos tener estabilidad emocional y transmitirla en clases donde se sientan bien, no se trata de engancharse e involucrarse a querer resolver los problemas que pueden tener nuestros alumnos, porque eso les corresponde a especialistas (sin invadir el espacio familiar de los jóvenes además de que a la mayoría no les gusta ventilar sus problemas), si identificamos algún problema canalizarlo para que les den apoyo profesional.

En nuestro medio educativo también nos enfrentamos a obstáculos para seguir adelante y alcanzar los objetivos planteados, para ello se deben crear nuevos métodos que ayuden a enfrentar las situaciones adversas que obstruyen nuestra labor.

Si bien tenemos capacitaciones que intentan ayudar y guiarnos desafortunadamente lo hacen en la parte técnica, pero la problemática más fuerte está en familias que no tienen los medios económicos, materiales y tecnológicos, que permitan a su hijo(a) continuar con su preparación a distancia sin tener que salir de casa. Sabemos de padres que han perdido su empleo, que tienen que pagar servicios, alimentar a la familia y tiene que buscar el sustento, arriesgando así a todos en su entorno ya que tiene contacto externo.

Lograr una comunicación efectiva y constante ha sido difícil, se da principalmente con aquellos que tienen estabilidad familiar y que han demostrado hábitos, responsabilidad e interés por el estudio, apoyo y seguimiento de los padres, y porque no decirlo, se han sumado aquellos que al saber que se acercaba el fin del curso hicieron lo posible por realizar actividades que les permitieran obtener un mejor resultado, enfrentándose a formas novedosas de trabajo que nunca habían realizado, hacer actividades solos y después enviarlas a través de plataformas que van conociendo en la práctica, el problema es con aquellos que no tienen los medios, para ellos se tienen que crear otras formas para lograr tener contacto y esperar un resultado positivo.

A lo anterior se suma el esfuerzo de capacitación de la SEP con un conjunto de Webinars para hacer el uso de la plataforma de google classroom, que al final se volvieron poco interesantes y repetitivos, y que en términos generales ayudaron poco debido a que ya no estábamos en las aulas, así que implementarlo a distancia fue más lento y faltaban muchos alumnos con los que no se tenía contacto, iniciamos con una página web institucional y correos electrónicos, continuamos con classroom, y a días de cerrar ciclo llegan las cuentas institucionales, así que teníamos que abrir otra clase y pedirles que se olvidarán de la anterior, creando desconcierto y molestia principalmente con los papás.

Estando en esos días capacitándonos una compañera envió un enlace para una transmisión en Facebook de "Comunidad únete", que salió del ritmo de los webinars en la que dieron recomendaciones distintas como: Educaplay, Voice recorder, CommonLit y otras, lo cual fue enriquecedor, ampliando lo que estábamos descubriendo.

También en este periodo hubo muchas quejas de exceso de actividades, motivo por el cual no podían cumplir, pero lo cierto es que no era más que un reflejo de lo mucho que sucede en las aulas, porque un alto porcentaje dejó de tener contacto con la escuela y no enviaron actividades. A esto se suma el reto de lograr que aprendan, si bien al inicio fue una carga de actividades ahora tenemos que repensar y plantearnos de que manera aseguramos el aprendizaje, así que se requiere considerar e investigar que procesos nos ayudan a este objetivo, aquí Rebeca Anijovich nos plantea que debemos preparar actividades en las que el alumno sea el protagonista, además de asegurar que estas sean articuladas, transversales, donde tenga claro que va a aprender; sus entregas deben dejar de ser sumativas y pasar a una evaluación formativa haciendo uso de diversos instrumentos, con autoevaluación y coevaluación; sabremos que aprendió cuando puede dar ejemplos, hacer preguntas, enseña a otros, resuelve problemas, hace textos propios, etc., acompañados de la retroalimentación que realicemos a cada uno de sus ejercicios, desarrollando su proceso de aprender a aprender.

Durante años se han presentado cambios en planes y programas: en 1993, 2011, 2017 y actualmente está otro en proceso, ahora la pandemia nos está obligando a realizar cambios de manera inesperada y radical, y si esto se prolonga más, seguramente podrá arraigarse y comenzará a echar raíces, parece inimaginable y siendo positivos puede darse un crecimiento de alumnos autónomos, autodidactas, creativos que se desempeñen individualmente y con sus pares aun estando a la distancia, la parte negativa sería con los que no tienen los medios, que si bien podrán trabajar los contenidos utilizando compendios, el programa de “Aprende en Casa” por televisión y con el apoyo de sus libros de texto, se encontrarán limitados en el desarrollo de sus habilidades sociales que forman parte de su desarrollo cognitivo y de maduración.

Para transmitir el conocimiento ahora cae como anillo al dedo la observación que Zygmunt Bauman hace a la educación, dónde está se convierte en un aprendizaje episódico, y hay que olvidar lo que ya no es útil en el contexto para adaptarse a lo nuevo que se va enfrentando, y cuando ya está dominado hay un cambio que tiene que reestructurar otra vez todo, cómo construcción de bloques para hacer figuras, deshacerse y volver a crear otra. Es como lo que se trabajó en meses anteriores de borrar lo aprendido para volver a aprender.

Otra situación se está desarrollando por primera vez en alumnos, padres y maestros por la prolongación de mantener las escuelas cerradas y es su propia capacidad de supervivencia y resiliencia ante la pérdida de contacto humano, de libertad de movimiento y de las actividades diarias que forman parte de nuestra rutina, porque en las escuelas no sólo se desarrollan conocimientos.

Se puede observar que tenemos problemáticas a las cuales nos vamos a enfrentar, que son principalmente la vulnerabilidad emocional ya que trabajamos en una comunidad con alta marginalidad; la dificultad de tener contacto a distancia con el cien por ciento de nuestros alumnos, por falta de herramientas tecnológicas a causa del desempleo de los padres, desintegración o un sinnúmero de situaciones; finalmente el desarrollo del trabajo con los alumnos y la evaluación, que no son los únicos problemas, pero sí los más destacados. Este periodo obligatorio de aislamiento y la necesidad de continuar con la labor docente ha traído consigo más cambios que ninguna de las reformas había logrado. Tal vez no se resuelvan del todo, pero estoy seguro que todos los maestros daremos nuestro máximo esfuerzo por avanzar y potenciar las habilidades de nuestros alumnos.

Bibliografía

Castillo, Israel. Conferencia "#COVID19 ¿Cómo controlar el impacto emocional negativo en los estudiantes?" Secretaría de Educación del Estado de México. <https://www.youtube.com/watch?v=1039UquvMp8&feature=youtu.be>

Anijovich, Rebeca. *La pedagogía que vendrá ¿Cómo sabemos que nuestros estudiantes están aprendiendo?*. <https://www.youtube.com/watch?v=UAqQbeus2dc&feature=youtu.be>

Régules, Sergio de. *La normalidad no es para mañana. ¿Cómo ves?* Revista de divulgación científica de la UNAM. Julio 2020. <http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/260/la-normalidad-no-es-para-manana>

Thomas Tellez, Eduardo. *Nuestras emociones en la pandemia. ¿Cómo ves?* Revista de divulgación científica de la UNAM. Junio 2020. <http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/259/nuestras-emociones-en-la-pandemia>

Durán Vázquez, José Francisco. *Tiempos Líquidos. Configuraciones de la temporalidad actual en la obra de Zygmunt Bauman*. Ed. Luis Gómez Encinas. España. Aposta. Revista de Ciencias sociales, núm. 60, enero-marzo, 2014, pp. 1-25